

Homenaje a los labradores jubilados de Josa, sin maquinaria, solamente con sangre y esfuerzo escribían en la tierra:

PAGINAS DE ORO



Madrugaba el labrador,
salta del lecho,
las poderosas mulas apareja;
pone el yugo, el timón y cincha,
monta a caballo y llégase al barbecho.

Desnuda el brazo musculoso,
el pecho de tostado color al aire deja
en el blando terrón hunde la reja
y aprontase a rayar el surco estrecho.

En líneas paralelas va labrando
y piensa y suda al para que va trazando
una pauta en la página terrosa.

Sobre esa pauta, en el Abril florido,
el fecundante germen escondido
grabará su escritura misteriosa.

Junio llega, engalanándose de flores los ribazos,
los surcos, las laderas;
guirnaldas son los bordes y riberas
de los limpios arroyos bullidores.
Trascienden de los trigos los olores;
anidan las alondras mañaneras,
son azules las noches placenteras,
es el campo un tapiz de mil colores.
El labrador visita su sembrado,
que donde su pauta se ha borrado
bajo el movable mar de rubias olas.
Lo que pensó y sudó ya es un tesoro,
su pensamiento ¡las espigas de oro!
sus gotas de sudor ¡las amapolas!

Martín Nebra